

¿Qué sabemos sobre la relación entre democracia y guerra?

Hernán Olmedo González¹

1. Presentación

El estudio científico de la guerra constituye una de las áreas en que la Ciencia Política ha experimentado un importante crecimiento a lo largo de las últimas décadas. Ello es posible constatarlo en la diversidad de teorías, paradigmas o programas de investigación que actualmente mantienen una fuerte competencia por resolver el problema empírico principal de este campo de estudios: identificar las causas de las guerras y predecir su emergencia. En las últimas décadas, en el estudio de la política internacional una de las corrientes teóricas que ha ganado innumerables adeptos en lo que respecta al estudio científico de la guerra ha sido la teoría de la paz democrática o, también denominado por una gran cantidad de investigadores como programa de investigación de la paz democrática. Entendido como programa de investigación, el mismo se edifica a partir de una ontología fuertemente liberal y kantiana. Su epistemología está orientada a la verificación de las hipótesis que conforman la heurística positiva del programa.

Muchas proposiciones que actualmente están siendo sometidas a verificación en el campo de estudios pueden inscribirse en el marco de este programa de investigación de la paz democrática. Sin embargo, hasta el momento la evidencia empírica disponible revela que no ha sido posible aún resolver este problema central para los estudiosos de la política internacional. Dicho esto, el trabajo que se presenta a continuación posee una

¹ Investigador y docente de Teoría de las Relaciones Internacionales del Programa en Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

doble finalidad. Por un lado, presentar los supuestos ontológicos, epistemológicos y las principales proposiciones de lo que podría considerarse como programa de investigación de la paz democrática. Por otro, someter alguna de las proposiciones centrales del programa a corroboración a los efectos de aportar evidencia sobre la relación entre democracia y guerra.

Así entonces, el trabajo se estructura de la siguiente manera: a continuación se exponen los componentes centrales de lo que podría considerarse como programa de investigación de la paz democrática como así también las definiciones conceptuales y metodológicas esenciales; seguidamente, se presentan y someten a verificación las proposiciones centrales de la heurística positiva del programa de investigación articulada en tres niveles de análisis: monádico; diádico; sistémico. Por último, el trabajo presenta una conclusión en la que se sistematizan los resultados más notorios del estudio.

2. Un programa de investigación sobre la paz democrática

En el campo de la Filosofía de la Ciencia es posible identificar distintos modelos epistemológicos contruidos con la finalidad de evaluar y orientar la investigación científica de cualquier campo de estudios. Entre estos modelos es posible identificar la propuesta falsacionista de Popper, los paradigmas de Kuhn, las tradiciones de investigación de Laudan, la propuesta realista de Bunge y hasta el enfoque contrario al método de Feyerabend. Con la finalidad de evaluar y orientar la investigación, en las últimas décadas entre los estudiosos de la política internacional se ha utilizado ampliamente la Metodología de los Programas de Investigación propuesta por Imre Lakatos (Elman; Elman, 2001). Desde la perspectiva de Lakatos, la ciencia en cualquier campo de estudios es competencia entre programas de investigación. Los mismos deben ser concebidos como sucesiones de teorías y proposiciones que poseen una estructura tridimensional: un núcleo duro, una heurística negativa y una heurística positiva (Lakatos, 1982: 65-119).

El núcleo duro de los programas de investigación lo conforman sus principios ontológicos y epistemológicos. Estos principios son irrefutables y necesariamente deben ser compartidos por todos los investigadores que adhieren a un programa de investigación. Las heurísticas negativa y positiva funcionan como cinturón protector del núcleo duro. La primera de ellas especifica lo que el científico inscripto en un programa

de investigación no debe hacer, es decir, no proponer hipótesis o formas de producción de conocimiento que se contradigan con el núcleo duro del programa de investigación. A modo de ejemplo, sería prohibitivo en el marco del programa de investigación de la paz democrática que, por ejemplo, para estudiar como problema las causas de la guerra, se enuncien proposiciones derivadas de las teorías del imperialismo de talante marxista y se aplique el materialismo histórico como forma de validación del conocimiento. Por su parte, la heurística positiva refiere a los procedimientos a seguir para la resolución de problemas, en concreto, son las proposiciones derivadas del núcleo duro que deben someterse a verificación para la resolución de problemas empíricos. Así entonces, los programas de investigación que tengan la capacidad de resolver y predecir una mayor cantidad de problemas empíricos transitarán por procesos progresivos, en cambio, los programas de investigación que han perdido capacidad de explicar y predecir problemas acumulando mayores anomalías, transitarán por procesos degenerativos (Lakatos, 1982; Lakatos, 2011: 28).

El ejemplo clásico suministrado por Lakatos como programa de investigación exitoso lo constituye la teoría de la gravedad de Newton. El núcleo duro de este programa está compuesto por tres afirmaciones fundamentales: 1. la gravedad existe; 2. la gravedad es una fuerza universal; 3. la fuerza de la gravedad es igual a la multiplicación de la constante de la gravedad universal, por las masas de un cuerpo 1 y la masa de un cuerpo 2, sobre la distancia entre los cuerpos.² Tal como ha enunciado James Lee Ray, si se traza una analogía con la ley de Newton, el núcleo duro del programa de la paz democrática podría plantearse en estos términos: $P = (1 - [D1 * D2]) / (Re + 1)$ siendo P, la probabilidad de guerra entre dos Estados, D1 el grado de democracia en el Estado 1, D2 el grado de democracia en el Estado 2, Re la distancia entre el Estado 1 y 2 y e, la geografía entendida como una variable constante. Sin embargo, el mismo Lee Ray señala que dicha ecuación presenta una limitación importante, es decir, eventualmente esta fórmula podría ser pasible de aplicación para evaluar el impacto de la democracia en la probabilidad de guerra únicamente entre dos Estados (Lee Ray, 2003: 208-212).

Ahora bien, teniendo en cuenta la metodología de los programas de investigación propuesta por Lakatos, este trabajo se propone, en primera instancia,

² La fórmula de la ley de la gravedad de Newton se describe de la siguiente manera: $F = (G * M1 * M2) / R$; donde F es la fuerza de la gravedad; G la gravedad constante; M1 la masa del cuerpo 1; M2 la masa del cuerpo 2; R la distancia entre M1 y M2.

caracterizar el programa de la paz democrática a partir de dos componentes: la ontología y la epistemología. En cuanto a la ontología, el programa de la paz democrática puede identificarse a partir de los siguientes postulados: 1. los Estados son los principales actores en el sistema internacional; 2. la democratización puede tornarse en una fuerza universal que tenga efectos favorables para el logro de la paz perpetua. Por su parte, el componente epistemológico supone aplicar métodos de investigación orientados a la verificación de hipótesis, sin que ello implique adherir exclusivamente a lógicas de descubrimiento inductivistas o bien falsacionistas.

Trascendiendo la lógica inductivista, se parte del supuesto que la ontología del programa de investigación orienta a los investigadores en la identificación y abordaje de problemas empíricos, en palabras de Lakatos, en la construcción de la heurística positiva. Por su parte, trascendiendo la lógica falsacionista, la metodología del programa de investigación no rechazará proposiciones porque tengan pocas evidencias contrarias o anomalías. Asimismo, el programa de la paz democrática trasciende los enfoques reduccionistas caracterizados por situar las causas de los fenómenos internacionales en un solo nivel de análisis. En su defecto, el programa de investigación progresará o se encontrará estancado a partir de la evidencia empírica detectada en distintos niveles de análisis. Estos niveles de análisis son esencialmente tres: monádico, diádico y sistémico. Previo a la presentación empírica de la relación entre democracias, guerra y paz en los tres niveles de análisis señalados, a continuación se esbozan las precisiones conceptuales y metodológicas esenciales que han orientado la indagación sobre el problema planteado en el marco de este programa de investigación.

2.1. Definiciones conceptuales y metodológicas

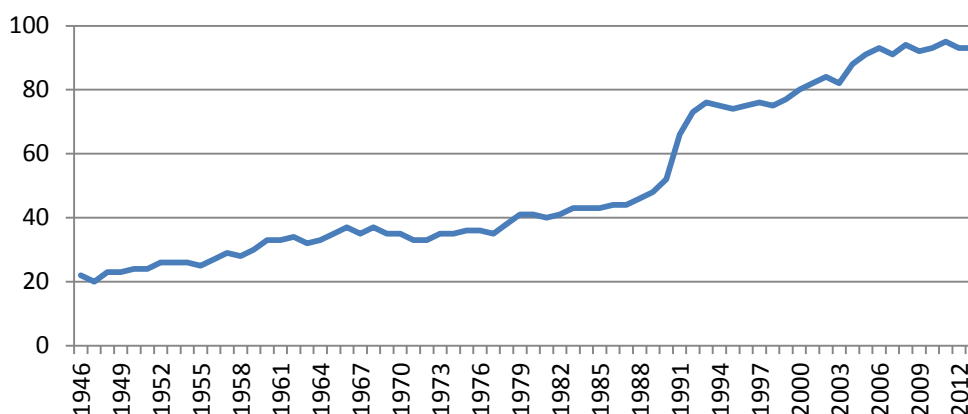
Tradicionalmente, entre los estudiosos de la política internacional las posibles explicaciones o variables independientes de los sucesos internacionales, han sido organizadas en tres niveles de análisis: individual; estatal; sistémico. Esta categorización, ampliamente utilizada por los estudiosos de este campo, ha sido propuesta originalmente por Kenneth Waltz en su célebre obra *Man, the State, and War*. Sin embargo, esta clasificación omite un nivel de análisis que, desde las últimas décadas del siglo pasado, ha sido aplicado crecientemente para estudiar las relaciones entre Estados. Este nivel de análisis es el diádico, entendiendo por diáda a la combinación binaria entre Estados. En ese sentido, la producción científica del programa de

investigación de la paz democrática se concentró fundamentalmente en la aplicación de los tres niveles de análisis señalados precedentemente: monádico, diádico y sistémico. Es en estos tres niveles dónde se inscriben los potenciales factores explicativos de la guerra y la paz para los investigadores que se inscriben en el programa de la paz democrática.

Los conceptos centrales implicados en el marco del programa de investigación han sido los de democracia, paz y guerra. En lo que respecta a la democracia, los científicos de las relaciones internacionales inscriptos al programa coinciden en conceptualizar la democracia en términos de poliarquías. Las poliarquías, son aquellos regímenes que poseen tres condiciones fundamentales: libertad para formular preferencias; libertad para manifestar preferencias; recibir igualdad de trato por parte del gobierno en la ponderación de las preferencias. Estas tres condiciones implican ocho cláusulas: 1. libertad de asociación; 2. libertad de expresión; 3. libertad de voto; 4. elegibilidad para el servicio público; 5. derecho de los líderes a competir en busca de apoyos del electorado; 6. diversidad de fuentes de información; 7. elecciones libres y competitivas; 8. instituciones que garanticen que la política del gobierno depende de los votos y otras formas de expresar las diferencias. Estas tres condiciones y ocho cláusulas reflejan dos dimensiones esenciales y diferentes de la democratización: la oposición y la participación (Dahl, 1997: 13-25).

Una definición operacional del concepto de poliarquía en términos de variable es propuesta por el *Center for Systemic Peace* bajo la coordinación de Marshall, Gurr, Jagger. Constituye una democracia un régimen político que presenta tres componentes esenciales e interdependientes: 1. la presencia de instituciones y procedimientos a través de los cuales los ciudadanos puedan expresar sus preferencias sobre distintas opciones; 2. la existencia de límites al ejercicio del poder ejecutivo; 3. garantías de libertad de asociación, expresión y participación de todos los ciudadanos (Marshall, et al. 2014: 14). Teniendo en cuenta estos componentes, *Polity IV* ofrece mediciones sobre el grado de institucionalización de los regímenes políticos identificando tres tipos: democráticos; anocráticos; autocráticos. El Gráfico 1 presenta las tendencias de la democracia en el sistema internacional durante el período estudiado.

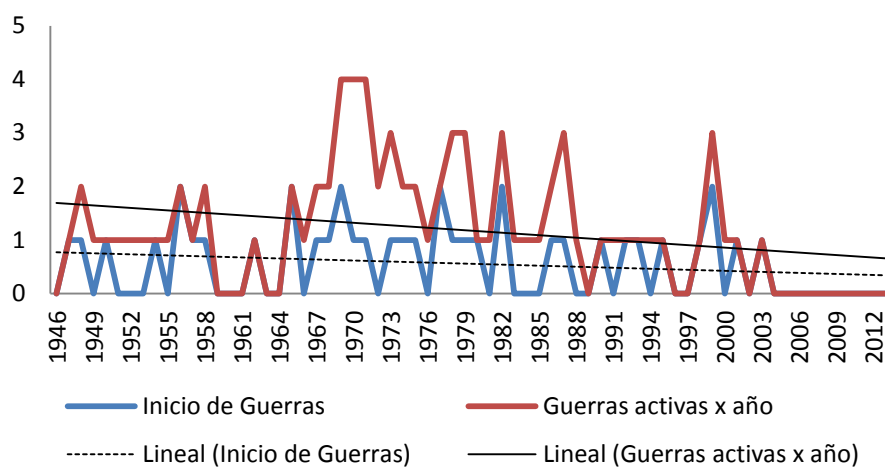
Gráfico 1
Tendencia de la democracia
en el sistema internacional 1946-2013



Por su parte, las definiciones conceptuales y operativas sobre guerras y paz presentan un mayor grado de controversia entre los científicos de la política internacional. Una de las definiciones de guerra y paz más utilizada ha sido la propuesta Small y Singer en el marco del proyecto *Correlates of War*. La guerra y la paz son entendidas como dos caras de una misma moneda en el entendido que la ausencia de guerra significa paz y viceversa. En términos conceptuales, las guerras presentan tres características esenciales: 1. son fenómenos colectivos que involucran agrupaciones humanas organizadas con poder bélico; 2. reciprocidad, es decir, ataque y respuesta; 3. violencia, en otras palabras muertes. En función de estos criterios, se estableció una definición de caso de guerra a partir de la cual pueda constatarse distintos tipos de guerras. En ese sentido, una guerra se produce cuando existe un conflicto entre organizaciones políticas organizadas con fuerzas armadas, que conlleva 1000 muertes por año no solo de tropas combatientes sino también de heridos o enfermos a causas del combate (Sarkees; Wayman, 2010: 51).³ El Gráfico 2, ilustra las tendencias para el período sobre inicio de guerras y guerras activas.

³ En función de esta definición se identifican cuatro tipos de guerras: inter-estatales, intra-estatales; extra-estatales; no estatales.

Gráfico 2
Inicio de guerras y guerras activas
entre Estados 1946-2013



En cuanto a las unidades de análisis utilizadas en el marco del programa de investigación, es preciso señalar que las mismas guardan estrecha relación con el nivel de análisis aplicado para dar cuenta del fenómeno de la guerra y la paz. En ese sentido, por lo general, quienes se han concentrado en estudiar la propensión de los Estados democráticos en participar en guerras, han centrado sus investigaciones en el nivel de análisis monádico, tomando como unidades de análisis los propios Estados participantes en conflictos. Quienes han concentrado sus investigaciones en indagar los efectos de las relaciones entre Estados democráticos en la preservación de la paz o surgimiento de los conflictos, han centrado sus investigaciones en el nivel de análisis diádico, tomando como unidades de análisis las diádicas entre Estados. Por último, en el nivel de análisis sistémico, la unidad de análisis relevante es el propio sistema internacional conformado esencialmente por Estados nacionales. Dicho esto, a continuación se presentan las principales interrogantes o proposiciones que son posibles identificar en el marco del programa de investigación en los tres niveles de análisis. Paralelamente se procurará dar respuestas parciales a estas interrogantes y proposiciones a partir de evidencia empírica sistematizada.

3. La heurística positiva y el nivel de análisis monádico

Los científicos de la política internacional que han estudiado la relación entre democracia y guerras a nivel monádico, básicamente han procurado dar respuesta sobre

qué tan belicosas o pacíficas son las democracias. En ese sentido, el nivel de belicosidad de las democracias puede medirse a partir de la participación de las democracias en conflictos bélicos. Basados en los primeros estudios científicos sobre las guerras de Quincy Wright (1942), Babst (1964), Melvin Small y David Singer (1976) estudiaron la propensión a la guerra de los Estados con regímenes políticos democráticos en el período comprendido entre 1815 y 1965. Durante el período identificaron 50 guerras entre Estados, en 19 de ellas, cerca del cuarenta por ciento, participaron Estados con regímenes democráticos. En ese sentido, sobre la base de la evidencia empírica recabada es posible sostener que, al menos durante el período estudiado, las democracias no necesariamente han sido más pacíficas que las autocracias.

Ahora bien, tomando como variable temporal el período 1946-2013 y siguiendo la misma lógica de Singer y Small, a continuación se presenta evidencia empírica sobre la participación de los Estados democráticos en guerras interestatales. La evidencia empírica no solo confirma sino que consolida lo planteado por los autores mencionados precedentemente ya que, para el período post Segunda Guerra Mundial, se detectan 38 guerras entre Estados, en 19 de ellas, el 50 por ciento, han participado regímenes democráticos. La participación de las democracias en guerras es más notoria en el período 1946-1980, en el cual las democracias participaron en el 56% de los conflictos interestatales. Por su parte, en el período 1981-2013, si bien decrece la participación de democracias en guerras ubicándose en el 38,5%, también es preciso señalar que decrece sensiblemente el número de guerras entre Estados. El 50% restante de conflictos fueron protagonizados por regímenes no democráticos. La Tabla 1 presenta información sistematizada sobre la participación de las democracias en guerras entre Estados durante el período considerado.

Tabla 1.
Regímenes democráticos y guerras 1946-2013

Período	Participación democracias	N° de guerras	(%) guerras con democracias
1946-1980	14	25	56
1981-2013	5	13	38,5
Totales	19	38	50

Elaboración propia

3.1. La heurística positiva y el nivel de análisis diádico

El problema central que procuran resolver los científicos que concentran sus investigaciones en el nivel de análisis diádico es indagar qué tan pacíficas o belicosas son las relaciones entre democracias. La proposición general sobre la cual se edifica la investigación en este nivel de análisis enuncia, básicamente, que los regímenes políticos democráticos no se hacen la guerra entre sí. A los efectos de comprobar esta proposición, los investigadores del programa de investigación han tomado como unidades de análisis los pares de Estados o díadas por años a lo largo de un período de tiempo (Doyle: 1983; 1986; Russett: 1993). Tomando como referencia las definiciones tradicionales de Small y Singer (1982) y las definiciones de *Polity II*, Russett aportó evidencia empírica sobre díadas democráticas y su participación en guerras entre sí. Su estudio identificó que durante el período 1946-1986, fue posible identificar 3878 díadas democráticas, no registrándose un solo caso de guerras entre ellas (Russett, 1993: 21; Maoz, 1993: 72-94; Bremes, 1993).⁴ Debido a esta constatación, Jack Levy ha postulado que en el estudio de la política internacional, se podría estar muy cercano a la identificación de la primera ley científica (Levy: 1988).

Ahora bien, teniendo en cuenta este nivel de análisis, a continuación se propone aportar evidencia empírica sobre qué tan belicosas o pacíficas han sido las relaciones entre democracias en el período comprendido entre los años 1946-2013. Previo a ello es preciso presentar algunas precisiones en relación a las unidades de análisis y la muestra extraída para el estudio. En primer lugar, la selección de la muestra no responde a criterios probabilísticos sino que la misma se extrae directamente teniendo en cuenta, en primera instancia, la cantidad de participantes por conflictos bélicos que emergieron durante el período. Segundo, de la cantidad de participantes por conflictos bélicos, se tomarán en cuenta los conflictos en los cuales han participado dos Estados, es decir una díada. Tercero, sobre la cantidad de díadas en conflictos, se identificarán si las mismas son de naturaleza democráticas (entre Estados democráticos), mixtas (democráticos-autoritarios), no democráticas (entre Estados no democráticos). Cuarto, en 17 conflictos entre Estados de los 38 identificados, no es posible identificar directamente díadas en

⁴ Si bien no se identificaron guerras durante el período, sí niveles menores de violencia entre democracias como ser: amenazas de uso de la fuerza; el despliegue de tropas en fronteras; el propio uso de la fuerza sin alcanzar los umbrales de violencia que permitan identificar una guerra. Este estudio reveló que catorce díadas democráticas presentaron menores niveles de violencia.

conflictos debido a que en alguno de los bandos contendientes, se constata la existencia de al menos más de un Estado. En esos casos, no se identifican díadas en conflicto sino potenciales formas de conflictos diádicos entre todos los participantes de una guerra x. La tabla 2 presenta información sistematizada sobre díadas y guerras entre Estados durante el período 1946-2013.

Díadas y guerras 1946- 2013				
Nivel de Conflicto	Díadas demo	Díadas Mixtas	Díadas autoritarias	Totales
No disputa	4046	4194	8509	16749
Guerras	1	11	9	21
Totales	4047	4205	8518	16770
Probabilidades	4,8	52,4	42,9	100

Elaboración propia

El estudio revela que en el período comprendido entre 1946-2013, es posible constatar 16770 díadas, de las cuales 4047 son díadas entre Estados democráticos, 4205 díadas mixtas conformadas por democracias y no democracias, y 8518 son díadas compuestas entre Estados autoritarios. De las 38 guerras constatadas para el período, 21 de ellas fueron protagonizadas por díadas, o sea por dos Estados. En 11 conflictos bélicos, las díadas fueron mixtas ya que uno de los bandos en combate fue una democracia y el otro un régimen no democrático. En 9 conflictos diádicos, los bandos en combate fueron regímenes autoritarios, identificándose un solo caso de díada democrática en combate. Este caso lo constituye la guerra turco-chipriota del año 1974. En función de los datos obtenidos, la probabilidad de guerras entre Estados autoritarios es de 42,9%, entre democracias y autoritarios de 52,4%, entre democracias 4,8%.

De los datos obtenidos en la indagación es posible extraer dos conclusiones principales. En primer lugar, se confirma nuevamente la constatación descubierta por parte de los investigadores que orientan su investigación en el nivel de análisis monádico ya que no necesariamente las democracias son más pacíficas que las autocracias. En el 52,4% de los conflictos diádicos, uno de los bandos estuvo compuesto por un Estado democrático. Segundo, desde el punto de vista metodológico es conveniente incorporar ciertos criterios que permitan identificar las díadas relevantes de aquellas que no lo son. Los datos revelan que existe un universo de díadas, 16649

que, al menos a los efectos de este estudio, no han reportado mayor importancia. Tercero, la constatación de una díada democrática en conflicto pone en cuestión la proposición general, presentada por algunos investigadores como ley universal, referida a que las democracias no se hacen la guerra entre sí. En ese sentido, a todas luces dicha evidencia puede ser considerada como una anomalía para los teóricos e investigadores de la paz democrática. No obstante ello, sobre esta anomalía en particular es conveniente presentar algunas precisiones que se describen a continuación.

Primero, basados en la epistemología lakatosiana, el hecho que se identifique una evidencia contraria al programa de investigación no implica que la misma deba ser rechazada o falsada. En su defecto, se deben profundizar las investigaciones sobre el caso a los efectos de detectar los factores que eventualmente pudieron incidir en esta anomalía. Segundo, es preciso señalar que en investigaciones precedentes sobre la relaciones entre díadas democráticas y guerras no han considerado la guerra turco-chipriota como una díada democrática en conflicto, fundamentalmente porque las bases de datos utilizadas, especialmente *Polity II*, no consideró a Chipre como democracia en el año 1974. Tercero, la existencia de esta anomalía, en principio, no debería orientar la investigación en el marco del programa de investigación hasta tanto el propio programa comience a acumular un número de anomalías considerable. En ese sentido, se considera que en el actual estado de desarrollo el programa, la investigación debe estar más bien orientada por las proposiciones formuladas en el marco de la heurística positiva que por las anomalías constatadas.

3.2.La heurística positiva y el nivel de análisis sistémico

Para los científicos que concentran su investigación en el nivel de análisis sistémico, el principal problema de investigación lo constituye la relación entre la expansión de las democracias y las tendencias de la guerra en el sistema internacional. A diferencia de los niveles abordados precedentemente, es el propio sistema internacional la unidad de análisis, al tiempo que la democratización del sistema y la dinámica de las guerras se conciben como las variables centrales de estudio. La proposición básica sobre la cual se desarrolla la investigación en este nivel de análisis sugiere que a mayor cantidad de democracias en el sistema internacional, menor cantidad de guerras entre Estados, por ende, mayor paz en el sistema.

En las últimas décadas, la investigación sobre la relación entre democracia y guerra a nivel sistémico se ha desarrollado considerablemente, sin alcanzar aún resultados consistentes. Algunos investigadores, han postulado que las guerras tienden a tener efectos positivos en la democratización del sistema. La democratización, con sus principios y normas subyacentes, con el paso del tiempo tiende a generar un efecto pacificador en el sistema disminuyendo las probabilidades de conflicto y guerra (McLaughlin, 2012: 167-187). Sin embargo, para que la expansión de democracias tenga efectos pacificadores, la democratización debe alcanzar un cierto nivel de expansión (Gates, et al., 1999). Paralelamente, otros autores también señalan que en la reducción de los conflictos bélicos en el sistema pueden incidir también otras dos variables: el aumento de la interdependencia y el aumento de instituciones internacionales y (Oneal; Russet: 2014). En ese sentido, la incidencia de estos tres factores combinados y sus efectos sobre la paz del sistema internacional, constituye un problema de investigación aún pendiente de resolución por parte de los científicos que adhieren al programa de investigación.

Ahora bien, en función de las proposiciones centrales que orientan la investigación en este nivel de análisis, a continuación se propone abordar la relación entre niveles de democracia y de guerra en el sistema internacional a partir de los porcentajes de ambas variables en el sistema internacional. En concreto, los niveles de democracia en el sistema internacional serán medidos a través del número de democracias en el sistema para cada año, dividido el total de Estados. Por su parte, el nivel de guerras en el sistema internacional es medido a partir del número de participantes por años en guerras entre Estados, dividido el número total de Estados del sistema internacional. La variable temporal es el período comprendido entre los años 1946-2013. La Tabla 3, presenta información resumida estas variables.

Tabla 3.
Estados, democracias y guerras
en el sistema internacional 1946-2013

Años	Promedio Estados	Promedio % democracias	Promedio % Estados en guerra
1946-65	91	30,9	6,9
1966-85	147	26	5,4
1986-05	181	38	2,1
2006-13	194	48	0

3.2.1. Sobre las tendencias de la democracia y la guerra

La Tabla 3 presenta información resumida sobre la evolución de la cantidad de Estados, democracias e inicios de guerras. Se observa que entre el primer tramo de veinte años y los últimos ocho años, el promedio en la cantidad de Estados aumenta de 91 a 194. Asimismo, en lo que respecta al promedio de porcentajes de democracias durante el período, las cifras registran un aumento de 17% para todo el período. En lo que respecta al porcentaje de Estados participantes de guerras, las cifras disminuyen casi en un cinco por ciento. Si a ello se le agrega que el número en la cantidad de Estados aumentó considerablemente, la incidencia de la guerra entre Estados es sensiblemente menor. La Tabla 4 presenta información sistematizada sobre la relación entre estas tres variables a partir de la aplicación del coeficiente de correlación de Pearson.

	<i>Cantidad Estados</i>	<i>% Democracias</i>	<i>% Estados en Guerra</i>
Estados	1		
% Democracias	0,55	1	
% Estados en Guerra	-0,54	-0,35	1

Elaboración propia

En dicha tabla se observa claramente que, con respecto a la proposición general de este nivel de análisis, es posible detectar una correlación negativa más bien débil entre el porcentaje de democracias en el sistema internacional y el porcentaje de Estados que participan en guerras durante el período, asumiendo el índice un valor de $r = -0,35$. Importante es señalar que esta relación no implica que una variable afecte la otra sino que las mismas están asociadas de manera más bien limitada. Ello evidencia que la importancia de la relación entre ambas variables en buena medida es definida teóricamente. Paralelamente, también es posible detectar dos cuestiones más: por un lado, una correlación negativa media entre la cantidad de Estados en el sistema y el porcentaje de democracias en el sistema, asumiendo un valor r de $-0,54$; por otro, una correlación positiva media entre la cantidad de Estados y de democracias en el sistema internacional, asumiendo el índice un valor de $r + 0,55$.

4. Conclusiones

El trabajo tuvo por finalidad presentar los supuestos ontológicos, epistemológicos y las principales proposiciones que pueden dar forma a la existencia de un programa de investigación sobre la paz democrática. Metodológicamente, se evidenció que el estudio sobre la relación entre democracias y guerras entre Estados en el sistema internacional se ha estructurado a partir de tres niveles de análisis: monádico; diádico; sistémico. Ello implica, básicamente, que las unidades de análisis en cada nivel serán distintas. En el nivel de análisis monádico, las unidades de análisis son los Estados; en el nivel de análisis diádico, las unidades de análisis son los pares de Estados; en el nivel de análisis sistémico, la unidad de análisis es el propio sistema internacional compuesto por Estados soberanos.

En el nivel de análisis monádico, la evidencia empírica presentada confirma que los Estados democráticos no necesariamente son más pacíficos que los no democráticos ya que, en el cincuenta por ciento de las guerras registradas durante el período, uno de los bandos en combate estaba integrado por Estados democráticos. En lo que respecta al nivel de análisis diádico, la evidencia empírica reveló que es poco probable que las democracias se hagan la guerra entre sí. De la cantidad de conflictos diádicos durante el período, solamente uno de ellos ha sido protagonizado por una díada democrática. Dos cuestiones importantes a tener en cuenta sobre este nivel de análisis: en primer lugar, la muestra extraída para analizar díadas en conflicto no constituye un número sustantivo del cual se pueda inferir o identificar regularidades empíricas sustantivas; segundo, la teoría presenta una evidencia empírica contraria, una anomalía, sin embargo, no por ello sería razonable falsar la proposición en su totalidad.

En lo que respecta al nivel de análisis sistémico, sin lugar a dudas el nivel de análisis que presenta menor grado de evolución científica, el trabajo revela que si bien es posible constatar una suerte de relación de asociación negativa entre porcentaje de democracias en el sistema y porcentaje de Estados participantes en guerras, dicha relación es débil, por tanto, se torna indispensable no solo ampliar el número de observaciones en perspectiva histórica, también incorporar otras variables que también potencialmente pueden tener su influencia sobre la dinámica de los conflictos entre Estados.

5. Referencias Bibliográficas

Babst, Dean (1964) “Elective Governments - A Force for Peace”, *The Wisconsin Sociologist*, No. 3.

Dahl, Robert (1997) *La Poliarquía: participación y oposición*, Tecnos, Madrid.

Doyle, Michael (1983) “Kant, Liberal Legacies and Foreign Affairs, Part I & Part II”, *Philosophy & Public Affairs*, n° 12.

Doyle, Michael (1986) “Liberalism and World Politics”, *The American Political Science Review*, vol. 80, no 4.

Elman, Colin; Elman, Miriam Fendius (2003) *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, Harvard University, MIT Press, Nueva York.

Gates, Scott, et al. (1999) “Evolution in Democracy-War Dynamics” en *Journal of Conflict Resolution*, vol 43, n° 6, Diciembre 1999.

Lakatos, Imre (1982) *La metodología de los programas de investigación científica*, Alianza Editorial, Madrid.

Lakatos, Imre (2011) *Historia de la Ciencia y sus reconstrucciones racionales*, Cuarta Edición, Tecnos, Madrid

Lee Ray, James (2003) “A Lakatosian View of the Democratic Peace Research Program” en Elman, Colin; Elman, Miriam Fendius, *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, Harvard University, MIT Press, Nueva York.

Levy, Jack (1988) “Domestic Politics and War”, en *Journal of Interdisciplinary History*, n°. 18.

Maoz, Zeev (1993) “The Democratic Peace since World War II” en *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*, Princeton University Press, Nueva Jersey.

Mclaughlin, Sara (2012) “Norms and the Democratic Peace” en Vasquez, John, *What do we know about war?*, Rowman & Littlefield Publishers, Maryland.

Marshall, Monty, et al. (2014) “Polity IV Projects: Dataset Users’ Manual” *Center of Systemic Peace*.

Peñas, Francisco (1997) “Liberalismo y relaciones internacionales: la tesis de la paz democrática” en *Isegoría* N° 16, pp. 119-140.

Russett, Bruce (1993) *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*, Princeton University Press, Nueva Jersey.

Russett, Bruce; Oneal, John (2014) “The Kantian Peace. The Pacific Benefits of Democracy, Interdependence, and International Organization 1885-1992” en Vasquez, John and McLaughlin, Sara *Conflict, War, and Peace: An Introduction to Scientific Research*. CQ Press.

Sarkees, Meredith; Wayman, Frank (2010) *Resort to war 1816-2007*, Correlates of war series, CQ Press, Washington D.C.

Singer, David; Small, Melvin (1976) “The War-Proneness of Democratic Regimes”, en *Jerusalem Journal of International Relations*, vol 1, n° 4, summer.

Singer, David; Small, Melvin (1982) *Resort to arms: International and civil wars, 1816-1980*, Beverly Hills, CA: Sage.

Waltz, Kenneth (2001) *Man, The State, and War: A Theoretical Analysis*. Nueva York. Columbia University Press. Segunda Edición.

Wright Quincy (1942) *A Study of War*, 2 Vols, Chicago. University of Chicago Press.